Universidad de La Salle
Ciencia Unisalle

Filosofía y Letras | Departamento de Filosofía, Arte y Letras

2020

El discurso político en Colombia. Una mirada desde el análisis crítico del discurso (ACD)

David Enrique Homez
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras

Part of the Philosophy Commons

Citación recomendada

Homez, D. E. (2020). El discurso político en Colombia. Una mirada desde el análisis crítico del discurso (ACD). Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/filosofia_letras/130

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Departamento de Filosofía, Arte y Letras at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Filosofía y Letras by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

EL DISCURSO POLÍTICO EN COLOMBIA. UNA MIRADA DESDE EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO (ACD)

DAVID ENRIQUE HOMEZ

COD. 3005|226

CARLOS GERMAN VAN DER LINDE

ASESOR

BOGOTA. D.C

27 DE ABRIL DE 2020

EL DISCURSO POLÍTICO EN COLOMBIA. UNA MIRADA DESDE EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO (ACD)

INTRODUCCIÓN

El discurso político en Colombia, y en general el discurso político, supone la emisión de unos intereses que las 'élites dominantes' buscan transmitir a la sociedad, con el ánimo de dar cuenta de sus planes de gobierno, posturas diplomáticas, financiamiento de obras, proyectos sociales, entre diferentes actividades que les atañe. No obstante, de la mano de esos intereses, hay manifestaciones [de la oposición] respecto a estos discursos señalados como sesgados y polarizados; preocupados más por la 'orientación' de la opinión pública. Es de conocimiento común que, el uso del discurso político termina siendo un mecanismo de control y dominación pública que permite, por ejemplo, orientar las expectativas del electorado y favorecer la votación de algunas agendas de gobierno por sobre otra(s). En ocasiones, se vota por un candidato desconociendo su agenda de gobierno o su ideología, es esto lo que denomina Teun A van Dijk, en el *Análisis Crítico del Discurso* (ACD), como 'dominación'.

Para comprender esas dinámicas en el discurso político, es importante estudiar la función y modos del discurso en el momento de ser reproducido, así mismo, es importante analizar sus efectos frente al 'control social'. Este ejercicio de comprensión se realiza desde la teoría, antes mencionada, del *Análisis Crítico del Discurso* (ACD) propuesto por Teun A van Dijk, quien a propósito sostiene que "el ACD se enfoca en los grupos e instituciones dominantes y en la forma en la que éstos crean y mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua." (2004:8)

En la construcción del discurso político en Colombia visto desde el ACD, se podrían establecer las relaciones que el discurso tiene "con el poder, con el abuso de poder y las formas de desigualdad social e injusticias que son las consecuencias de dichas dominaciones discursivas." (2004; 28). Pues, al controlar el discurso es posible según van Dijk "controlar la mente de las personas y controlar indirectamente sus acciones, incluyendo sus discursos" (2004; 28) y, por tanto, generar unas ´representaciones sociales' u opinión pública.

Es así que, esta investigación desde el ejercicio del discurso político en Colombia buscará, (I) comprender cómo ciertos momentos discursivos presentan las categorías que, según el ACD, sirven a la elite dominante para ejercer el poder, el control social, al igual que, crear y mantener una opinión pública; con esto se establecerán las relaciones que los 'actos' discursivos tienen con la dominación y la creación de ideologías. Por otra parte, (II) interpretar cómo la construcción de esa 'opinión publica' está orientada a una polarización, que realmente oculta una tensión ideológica entre "agencias discursivas", que buscan ejercer el poder respondiendo a intereses de colectividades, haciendo uso del discurso como vehículo de posicionamiento ideológico.

Teniendo en cuenta lo anterior, se tomará como objeto de análisis, el discurso de posesión presidencial del actual presidente de Colombia Iván Duque Márquez, realizado el 7 de agosto de 2018, al igual que, la alocución realizada por el presidente colombiano, con motivo del atentado a la escuela de cadetes de policía General Santander del 18 de enero de 2019. con lo que se espera, mostrar los momentos de dominación discursiva presentada, y las formas de poder, abuso de poder y control social.

El *Análisis Crítico del Discurso (ACD)* es el fundamento teórico y metodológico, porque la propuesta de van Dijk permite "desarrollar un análisis detallado de las relaciones entre texto y

contexto necesarias como una base para el examen de la reproducción discursiva del poder y abuso de poder" (2004:9) y así comprender las dinámicas que se ejercen en el discurso colombiano. Para lograr esto, la investigación se realizará de la siguiente forma: (I) inicialmente en el primer capítulo, se hará un recorrido teórico desde la perspectiva del *Análisis Crítico del Discurso (ACD)*, donde a través de las categorías de poder, abuso de poder, dominación, contexto, influencia y cognición social, se comprenderá cómo es la construcción discursiva de ideologías a través del control del discurso. (II) En el segundo capítulo, se analizará el discurso de posesión presidencial, donde se explicará cómo las categorías estudiadas se manifiestan a lo largo del mismo y, a su vez, los momentos en los que se presenta una 'tensión' ideológica, tratando de develar los contenidos que alimentan una 'polarización'.

Posteriormente (III) en el capítulo tercero, se trabajará en la alocución presidencial frente al atentado; en este apartado se observará el uso que se da a las categorías de 'violencia', 'terrorismo', 'paz', y 'diálogo', para aplicar el análisis de los "significados locales" que establece el ACD, con lo que se busca, dar cuenta de cómo los "controles estructurales del discurso" generan "representaciones sociales", y que se manifiestan en la opinión pública que suscita el discurso. Finalmente, (IV) en el cuarto capítulo, se planteará una reflexión sobre la 'ideología' en el ejercicio del discurso político en Colombia, para así, poder comprender algunos aspectos de la situación política que afronta actualmente el país, y que se entiende como una consecuencia del control discursivo de las 'elites dominantes'.

CAPÍTULO I

1. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO (ACD)

Este capítulo tiene por objeto comprender la relación entre las categorías del *Análisis Crítico del Discurso (ACD),* propuesto por el lingüista Teun A van Dijk, como lo son el poder, abuso de poder, dominación, contexto y cognición social con los modos en que se realiza la construcción discursiva de ideologías a través del control del discurso. Para esto se explicará cómo el discurso es un fenómeno práctico, social y cultural que debe ser entendido, no solamente desde consideraciones de carácter formal, sino también, como estructuras y jerarquías de prácticas sociales. Finalmente, se establecerá el papel del ACD y su importancia en mostrar las formas de dominación discursiva que terminan en modos de desigualdad social e injusticias, para así, conectar los conceptos del ACD con el análisis que se pretende con los discursos objeto de esta investigación.

1.1 El discurso y el papel del ACD

La construcción social es un producto de las relaciones que se establecen entre las personas quienes "llevan a cabo acciones de índole político y social cuando utilizan textos o hablan" (van Dijk. 2000:20). Es decir, la interacción social se desarrolla en un ámbito lingüístico que a partir de 'categorías sociales' permite la conformación de estructuras que modelan las múltiples propiedades relevantes de la 'situación sociocultural' a partir del discurso[1].

[1] Se aclara que van Dijk entiende el discurso en dos dimensiones, una como uso de una forma específica del lenguaje; la otra, se comprende como una forma específica de interacción social. Así, cuando se habla en esta investigación del discurso, se comprende como un acto que implica tanto las relaciones lingüísticas como las sociales. Ahora bien, dentro del ACD no se aborda la estructura lingüística del discurso, sino más bien las implicaciones sociales que conlleva el mismo discurso proferido.

El discurso se comprende como un fenómeno practico, social y cultural, que se *hace* y constituye una "compleja jerarquía de diferencia de actos en distintos niveles de abstracción y generalidades" (van Dijk. 2000:24), que logra establecer funciones en la sociedad. De ahí que, cuando se plantea un estudio del discurso se hace "no solo como forma, significados y proceso mental, sino también ***como estructuras y jerarquías complejas de interacción y prácticas sociales***, incluyendo sus funciones en el contexto, la sociedad y la cultura" (van Dijk. 2000:26). Por eso, el *Análisis Crítico del Discurso* (ACD) se usa en esta investigación, ya que su objeto de estudio va más allá del análisis de las formalidades de enunciación, logrando dar cuenta de los problemas sociales que se construyen a partir del discurso.

Dicho lo anterior, es importante indicar que el ACD se fundamenta bajo el interés frente a los modos en que, en el uso discursivo, son producidos y reproducidos el poder y el abuso de poder, al igual que, las formas de desigualdad social e injusticias como consecuencia de una dominación discursiva (van Dijk. 2004;28). De manera que hay un enfoque en los grupos e instituciones dominantes y en la manera como éstos crean y mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua, entonces, un análisis crítico del discurso buscará desentrañar las estructuras discursivas que ejercen un 'control mental', para mostrar los modos de dominación ejercidos por la 'elite dominante', y así, exponer las injusticias sociales que estas conllevan (van Dijk. 2004:8).

Para van Dijk, lograrlo implica que los involucrados en el ACD tengan un compromiso social y político que busque lograr la construcción de un puente sociocultural y político (Londoño. 2007), "que se opone al abuso de poder, en solidaridad con aquellos que sufren dicha forma de dominación" (van Dijk. 2004:8). De esta manera, es importante que en el ejercicio del ACD se parta de que la cognición necesita una base social que piense, opine y sepa, y para llegar a ello, se

debe aprender a analizar los discursos y sus estructuras, al igual que, relacionarlo con sus estructuras sociales y políticas, lo cual se logra desde una perspectiva multicultural, ya que los problemas sociales no son monodisciplinares.

1.2 EL PODER

El 'poder' en Van Dijk se entiende como "poder social", ya que, es "una relación especifica entre grupos sociales o institucionales" (van Dijk. 2000:40). Esta se da en términos de 'control' ejercido por un grupo o institución sobre otras personas; es así que en palabras de van Dijk (2000), se controla a los otros "si podemos hacer que actúen como deseamos (o impedir que actúen en contra nuestra" (40), para lograrlo, el control se puede implementar mediante el uso de la fuerza o del discurso. En la primera el poder se ejerce coercitivamente. En la segunda, se ejerce un poder 'mental' donde se controlan las acciones, diciendo que lo hagan mediante texto escrito o el habla.

Mediante el discurso los grupos dominantes ejercen un poder simbólico, ya que cuentan con un acceso especial a los actos de habla particulares (mandatos, órdenes u otras directivas), al igual que, tienen como recurso de poder, una posición social, un acceso a la fuerza y una autoridad derivada de esto, es así que, en el discurso en vez de usar la fuerza, se puede persuadir a los otros a realizar algo, a través de argumentos u otras formas. Por otra parte, en el ejercicio discursivo es posible "manipular las mentes" para hacer que la gente realice algo por su propia voluntad, no de manera persuasiva o como si no existiera ninguna coacción, sino que si naturalmente pertenezcan a los intereses de la misma gente.

En la misma Alemania Nazi era tal el ejercicio de la hegemonía que existía un robusto y muy sofisticado aparato de propaganda; materializado en el Ministerio de propaganda dirigido por Goebbels. Desde allí se emitían una serie de propagandas que eran vistan en panfletos, programas

de radio, películas, fotomontajes y otros recursos. Estas herramientas no hacían otra cosa que construir la imagen gloriosa de un pueblo alemán que estaba destinado al éxito. Es decir, a ejercer el dominio sobre otras razas y pueblos a los que se les consideraba inferiores.

Esta forma de actuar en el ACD se denomina 'hegemonía' y precisamente consiste en hacer que las personas actúen de determinada manera como si esto fuera natural o simplemente existiera el consenso (van Dijk, 2000:43) Gramsci plantea la hegemonía desde dos aspectos centrales: a) Dirección política: tiene que ver con la habilidad que posea una clase dominante de vincular sus intereses en sus relaciones con otros grupos o sectores. Ello constituirá un aspecto medular que regirá en la voluntad de la sociedad; (b) dirección intelectual y moral: aquí el grupo dominante construye o propicia las condiciones que darán forma a la ideología, las cuales deben cumplirse a fin de que se pueda dar forma a la voluntad colectiva, (Giacaglia, 2002).

Inicialmente se observa que el concepto de hegemonía –visto desde el enfoque de Gramsci- le otorga un papel preponderante al tema de la ideología. Sin embargo, ello no implica que se cuenta con un sistema de ideas o que tenga relación con la falsa conciencia de los involucrados, sino que se asocia con lo que llama un "bloque histórico". Es decir, una concepción del mundo a partir de la cual, la voluntad de las personas se verá influida. De allí que para transformar una sociedad necesariamente hay que cambiar esa concepción del mundo.

Laclau y Mouffe coinciden con el criterio de Gramsci, sin embargo, advierten que esta postura tiene ciertos límites. En principio porque para que exista la hegemonía debe haber algo que sujete esa conformación hegemónica. Así pues, la clase social se erige como ese elemento que une las coyunturas. Igualmente, las fallas en el fragor de la lucha existan en una clase será compensada por una recomposición de la hegemonía en la clase contraria, (Giacaglia, 2002).

Para implementar formas de poder hegemónico hay que tener en cuenta las sutilezas de las estructuras del discurso, al igual que los modos del discurso público (educación, campañas de información, publicidad, medios, entre otros). Es importante destacar que en el ejercicio del poder discursivo el control difícilmente puede ser total ya que el acceso a los modos del discurso público es diverso, lo que genera diferentes manifestaciones de opinión y por tanto aceptación por parte de grupos determinadas o la omisión del discurso en otros, por tanto, el control mental se da bajo condiciones muy específicas.

Se comprende, que el poder discursivo ejercido mediante el control, también se extiende a las estructuras del mismo discurso influyendo tanto al contenido global (entonación, a la selección léxica, orden de las palabras, detalles en los significados locales, coherencia, temas o mecanismos retóricos, actos del habla, etc.), como a detalles locales del significado “por ejemplo, en qué momentos utilizar las palabras "terrorista" o "luchador por la libertad", o el empleo de metáforas específicas (v.g., la inmigración como "invasión") en lugar de otras”. (Van Dijk. 2000:47).

Las ‘elites discursivas’ tienen la capacidad de controlar los “sucesos comunicativos”, y definir situaciones e incluso las formas como se deben representar los grupos, acciones y políticas. Por tanto, si no se tiene información alternativa o acceso a otros discursos, es posible que la ‘retorica persuasiva’ permita que muchos receptores adopten las creencias expresadas por esos discursos.

En los sucesos comunicativos, los grupos de poder buscan controlar ciertos elementos constitutivos, tales como el escenario: referido al tiempo y lugar de ocurrencia; las acciones en curso: consiste en el discurso, así como el género empleado; los actores: referido al papel e

identidad que desarrollara cada uno. Esto de acuerdo con los intereses de quien o quienes ejercen el control, (Van dijk, 2016).

Así, algunos ejemplos de sucesos comunicativos y que son cotidianos se tiene: (a) la celebración de una audiencia: en este caso es el juez quien decide cuándo y en qué lugar será el acusado objeto de juicio, también decide cuando se termina el evento y que preguntas debe responder o no y tiene potestad de privarlo o no de libertad al decidir si acepta los alegatos de la defensa, la validez de los testimonios y pruebas mostrados en juicio; (b) examen académico: en este caso, el profesor define la fecha y el lugar de la aplicación del instrumento y qué estudiantes pueden participar o no; cuando comienza y termina, si es individual o en grupo, ponderación, entre otros.

En los casos descritos se aprecia el control de uno o varios de los elementos los cuales se hicieron mención previamente. En la arena política quien emite el discurso procura controlar el mayor número de elementos posibles para sacar el máximo provecho. Es así como en el caso del presidente Trump, éste celebra sus discursos ante simpatizantes de su partido o de su gestión, luego en medio del discurso le da el derecho de palabra a alguien para potenciar la idea que quiere transmitir y fijar en el imaginario colectivo. Por ejemplo, si quiere explotar el tema de la migración ilegal, busca a alguna víctima de violencia sufrida a manos de un latino. Esto para puntualizar que los latinos son gente no conveniente para el país norteamericano. De manera pues que independientemente del contexto en el cual se aplique, el suceso comunicativo siempre precisa del control de los elementos. Ello para poder sacar algún tipo de provecho o de beneficio de la situación.

La función del ACD no es hacer una crítica del poder, sino observar "el ejercicio *ilegitimo* del mismo, esto es, el *abuso de poder* o *dominación"* (Van Dijk. 2000:48). Lo crucial en el abuso de poder es, entonces, no solo la violación de los principios básicos, sino también en la naturaleza de sus consecuencias definidas en términos de los intereses de grupos, tal como un acceso desigual a los recursos (Van Dijk. 2000:49)

1.3 DOMINACIÓN

El ejercicio del ACD muestra como las relaciones entre grupos sociales se dan a partir del poder social donde las elites dominantes ejercen un control social. Es importante mostrar como este control termina manifestándose en forma de 'dominación', lo cual permea al grupo social que es sometido por la clase dominante. Van Dijk, centrará el análisis de la dominación en la forma de "dominación discursiva", es decir, el abuso del poder por medio del discurso, que se ejerce desde la reproducción del discurso realizada por las elites dominantes quienes controlan el acceso al discurso público, es por esto que según van Dijk, "la gente que tiene el poder, desde el presidente, el primer ministro, hasta el profesor, el médico, son personas que hablan, que escriben, que *controlan el discurso público*. El discurso y la comunicación se convierten entonces en los recursos principales de los grupos dominantes." (Van Dijk, 1994).

Un elemento importante en la dominación es la 'ideología', ya que en ocasiones hace que los grupos dominados contribuyan en su propia dominación, "cuando aceptan el poder del grupo dominante como algo normal, natural o, de otro modo, legitimo." (Van Dijk, 2004; 9). Ahora bien, cuando se habla de dominación se entiende que esta se presenta cuando "los principios sociales, políticos o éticos básicos no son respetados en el ejercicio de poder" (van Dijk, 2004; 11), y en ocasiones logra legitimarse en las prácticas sociales las cuales naturalizan el discurso de

dominación. La dominación discursiva, es realmente eficiente no sólo cuando es capaz de hacer que aparezcan los modelos mentales preferidos respecto a eventos específicos, sino también, cuando es capaz de persuadir a las personas para que formen las representaciones sociales preferidas por las élites de poder. (Van Dijk, 2004:17).

La importancia del estudio del discurso, radica en que ayuda en la comprensión de los recursos de manipulación y dominación utilizados por las elites, ya que éstas son las que tienen un control específico sobre el discurso público. Este poder permite controlar los actos de los demás, define quién puede hablar, sobre qué y cuándo, por tanto, el poder de las elites se puede considerar como un *poder discursivo*, esto es porque través de la comunicación se desarrolla, lo que van Dijk denominará, una 'manufacturación del consenso', la cual según el autor trata de:

> "un control discursivo de los actos lingüísticos por medio de la persuasión, la manera más moderna y última de ejercer el poder. Los actos son intenciones y controlando las intenciones se controlan a su vez los actos. Existe entonces un *control mental a través del discurso*. Es muy interesante llegar a la conclusión de que los actos de la gente, en general, *son actos discursivos.*" (Van Dijk, 1994).

Podemos comprender que los grupos dominantes son los que tienen acceso a la manipulación y uso de estructuras de dominación, y en el ejercicio discursivo, son capaces de controlar las acciones sociales. La dominación, como consecuencia, tiene que ver con la "relación desigual entre grupos sociales que controlan a otros grupos, con las *limitaciones de libertad* que se ejercen sobre un grupo", es por esto que los grupos dominantes saben que para controlar los actos de los otros es necesario controlar sus estructuras mentales. (Van Dijk, 1994)

1.4 CONTEXTO

Para realizar un análisis del discurso es importante tener en cuenta diferentes aspectos que contribuyen en la construcción del discurso y que a su vez dan cuenta de los efectos sociales que se manifiestan en la reproducción del discurso. Entendiendo entonces el discurso como una forma específica de lenguaje al igual que, una forma específica de interacción social, el cual se da como un evento comunicativo completo en una situación social (van Dijk, 1990; 164), es necesario abordar el 'espacio comunicativo' donde se realiza el discurso y que en el ACD van Dijk busca en términos de 'contexto', plantear unas condiciones que hacen que el discurso adquiera matices que terminan la preparación de un control social a través del mismo.

En el ACD cuando se habla de contextos no se comprenden como algo que se encuentra "ahí afuera", es decir, como condiciones espacio-temporales que determinan las situaciones sociales; se entiende más bien como un 'aquí adentro'; esto es, en la mente de los usuarios de la lengua. Es por esto que, para van Dijk "los contextos no son un tipo de realidad social 'objetiva' o una situación social 'real' sino constructos subjetivos de lo que ahora es relevante en dichas situaciones sociales" (van Dijk, 2004; 13). Es así que, los contextos son representaciones mentales de alguna clase, al igual que, estructuras de las propiedades de alguna situación social que son sistemáticamente relevantes para el discurso (van Dijk, 2000:33). Por esta razón, existen implicaciones contextuales necesarias para analizar el discurso como acción social, partiendo inicialmente de los 'participantes' del discurso, los cuales tienen implicaciones en el mismo discurso, que varían en función de las estructuras contextuales de ellos; de igual forma el ambiente de enunciación o realización del discurso, permite comprender las condiciones discursivas que están acompañadas también de signos incluso no lingüísticos.

Por otra parte, en el contexto hay que saber a quién se dirige el discurso y cómo, las condiciones de emisión en las que se desarrolla permiten la construcción de nuevos contextos ya

que estos, al ser subjetivos, cambian constantemente, "los contextos son construcciones mentales (con una base social), o modelos en la memoria" (van Dijk, 2000:38). Así, los contextos están constituidos por hechos sociales que todos los participantes interpretan y consideran relevantes de la misma manera. Es entonces que, el ACD indica que tanto el poder, como el abuso del poder, pueden afectar el discurso; sin embargo, el discurso no se limita al texto o al habla simple, sino que también tiene en cuenta en su desarrollo, el contexto. (Van Dijk, 2004; 13). Por tanto, la situación comunicativa está definida por el control del modelo del contexto, "para comprender (y por lo tanto controlar) los significados y las funciones de los 'textos' escritos o hablados necesitamos comprender (controlar) sus contextos" (2004; 14)

1.5 IDEOLOGÍA

En el ACD la ideología cumple funciones o realizaciones sociales, van Dijk indica que clásicamente se entiende como el ejercicio desarrollado por los grupos dominantes para reproducir y legitimar la dominación, al igual que cumple con una función de control.

> Una de las estrategias para realizar esta legitimación es, por ejemplo, presentar la dominación como impuesta por Dios, natural, benigna, inevitable, o persuadir al grupo dominado para que simplemente dé por hecha esa relación social (…). En esta perspectiva los grupos dominados no saben lo que es bueno para ellos, ya que, como resultado de la propaganda y la manipulación, tienen una representación de su propia posición (falsa conciencia). Desde este enfoque, el discurso es un medio por el cual las ideologías se comunican de forma persuasiva en la sociedad ayudando a reproducir el orden y la dominación de grupos o clases especificas (van Dijk. 2000:51)

Estudiar la ideología, en el ACD, implica ir más allá del análisis desde una ideología dominante, que es solamente una forma de ideología, esto es porque las ideologías cumplen con la función de coordinar los actos o las prácticas de los miembros sociales individuales de un grupo, se construyen en sociedad, por tanto las ideologías "aseguran que los miembros de un grupo actuarán en general de modos similares en situaciones similares, serán capaces de cooperar en tareas conjuntas, y contribuirán así a la cohesión grupal, la solidaridad y la reproducción exitosa del grupo" (2000:52). Es así que, al hablar de ideologías se debe comprender que estas son *inherentemente sociales*, al igual que compartidas por los miembros de determinado grupo, organización o colectividad social de personas, es por esto que son similares a los lenguajes naturales ya que estos son compartidos y usados por los miembros de una comunidad.

De acuerdo con el enfoque de Marx, la ideología consiste en una suerte de doctrina, la cual, busca imponer sobre otra. Esto conforme a los mecanismos establecidos para tal fin. Así,

> Las ideas de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes, es decir, que la clase que es la fuerza material dominante de la sociedad es al mismo tiempo su fuerza intelectual dominante (…) Las ideas dominantes (...) no son más que la expresión ideal de relaciones materiales dominantes, las relaciones materiales dominantes aprehendidas en cuanto ideas, (Ramírez, 2013: 32)

Lo anterior explica el hecho de que el curso de las naciones es a menudo cambiado, sobre todo en los países en vías de desarrollo, y que se hace conforma al gobierno de turno. Es así como los gobiernos de talante empresarial diseñan el aparato gubernamental y económico a fin de favorecer el espacio para este sector. Esto en detrimento de otros sectores, por ejemplo, no se fija la obligatoriedad del pago del salario mínimo nacional, sino que ello se hace con base en lo que

decida “el mercado”. Contrario ocurre en los gobiernos más cercanos al sector trabajador donde se diseñan políticas para favorecerles.

Con lo anterior se comprende que la función de las ideologías es “definir” grupos y su posición dentro de estructuras sociales complejas en relación con otros grupos. Esta *autodefinición* general predominante o *identidad* social es adquirida y compartida por los miembros del grupo para proteger los intereses de este como un todo (2000:52). Por tanto, la función social de las ideologías básicamente es la de servir de medio entre los intereses colectivos del grupo y las prácticas sociales individuales. De igual forma, así como las ideologías cumplen con funciones sociales también construyen una *cognición social*, ya que son, en sí mismas, *tanto sistemas sociales*, que son compartidas por grupos, *como representaciones mentales* (2000:54), las cuales son compartidas por un grupo que les permite el uso del texto y el habla, “metafóricamente hablando, entonces, las ideologías son “gramáticas” de las prácticas sociales específicas de un grupo”. (2000:54)

1.6 COGNICIÓN SOCIAL

Los seres humanos poseen modelos mentales, los cuales se basan en experiencias personales. Estos están conformados por una estructura jerárquica en donde se almacenan elementos relacionados con: (a) el escenario espacio – temporal, (b) participantes: involucra identidades, funciones y relaciones; (c) acciones y eventos. Ello implica que los modelos mentales [Knowlegde and Cognition] almacenan información de diferentes tipos, es decir, visual, auditiva, sensomotriz, así como una evaluación de las experiencias vividas a partir de las emociones. De allí que tengan un alto carácter subjetivo. (van Dijk, 1999)

En la cognición social sucede lo contrario. Se comparte un conocimiento abstracto con un colectivo que tiene las mismas características epistémicas de la persona. Ello implica que un grupo social determinado comparta una misma representación en relación con un tema específico y que influye en el modo de vida de los actores, "socially situated cognitive representations and processes at the same time have an important discourse dimension. Social representations are largely acquired, used and changed, through text and talk" (van Dijk 1985; 65) Así, existe una posición común en cuanto al aborto, el racismo, el terrorismo y aunque los modelos mentales se construyan a partir de las experiencias personales, también se pueden interpretar con base en distintas formas de cognición social.

De allí que los modelos mentales a menudo se asemejan a las representaciones que manejan los miembros de una comunidad a que pertenezca un sujeto determinado. A partir de este hecho surgirá entonces la cooperación, la comunicación e interacción entre los miembros de un mismo grupo. En última instancia surge el discurso, (Van Dijk 2016).

El ACD tiene como objeto mostrar las formas de dominación y de abuso de poder que se presentan en el discurso, al igual que el papel en la construcción discursiva que representan cada una de las categorías analizadas. En el discurso político, cada una de estas categorías cumple una función orientadora que logra permear en la sociedad discursiva, permitiendo insertar ideologías útiles para las clases dominantes, en la medida que les permite un control de la información y una forma de alimentar la cognición social. En los capítulos siguientes se analizará el papel de cada una de estas categorías en la construcción discursiva e ideológica tanto del discurso de posesión presidencial del actual presidente de Colombia Iván Duque Márquez, como de la alocución realizada por el presidente ante el atentado a la escuela de cadetes de la policía realizada por el ELN

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DEL DISCURSO DE POSESIÓN PRESIDENCIAL DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA IVÁN DUQUE MÁRQUEZ

Un discurso de posesión representa una oportunidad para apalancar el triunfo electoral de cualquier mandatario que recién obtuvo una victoria electoral. Además, sirve para –desde el inicio del mandato- reforzar la ideología que manejará la élite de poder, así como ir construyendo la cognición social en el resto de la población, entre otros elementos que, en lo sucesivo, se van a analizar en este capítulo, donde se analizarán las categorías del ACD sobre el discurso de posesión del mandatario colombiano Iván Duque, de igual forma, se expondrán algunos extractos de su discurso en letra cursiva y entre comillas.

El presidente de Colombia para el período 2018 – 2022, Iván Duque Márquez realizó su discurso de posesión presidencial en la Plaza de Bolívar de Bogotá, el día 07 de agosto de 2018. Desde el primer momento en sus declaraciones se pueden identificar las diferentes categorías propias del ACD. Asimismo, se consiguen momentos donde se enfatiza la tensión ideológica, que sirve para alimentar la polarización, lo cual le otorga rédito político.

En la categoría de poder se cuentan con elementos como ‘hegemonía’ y ‘persuasión’, los cuales, se utilizan para reafirmar la posición frente a la audiencia. Además, tratar de influir en las personas, para que hagan algo que vaya en función de los intereses del grupo de dominio que, de modo consciente, no harían.

En el desarrollo del discurso, el mandatario alude al concepto de Nación para persuadir a su audiencia: “*Los invito a todos a que construyamos un gran pacto por Colombia, a que construyamos país, a que construyamos futuro y a que por encima de las diferencias estén las*

cosas que nos unen". Estas palabras buscan minimizar el impacto que pudieran tener algunas iniciativas de oposición a su gestión.

Seguidamente, el presidente advierte como se pudiera "construir país" por "encima de las diferencias": "*Se trata de ser capaces de darles vida a los consensos"*. Es por vía del consenso que el mandatorio quiere lograr el apoyo de la población (quienes lo apoyan o no) a su gestión como gobernante del país por el próximo período.

El tema de los consensos indudablemente estará marcado por la tensión ideológica, comprendido en que, si se llegasen a algunos acuerdos, éstos tendrán la impronta ideológica, por lo que beneficiaría a la clase gobernante. también, el hecho de plantear consensos le otorga una imagen de conciliación frente a los grupos dominados. Ello busca crear división a lo interno de la población que por una parte pueden percibir en el mandatario, un gesto conciliador mientras que en otros queda claro que se trata de una táctica dilatoria.

En relación al abuso de poder, entendido como la amenaza dirigida a quienes, en principio, se oponen al grupo dominante, bien sea a través de prácticas desleales o no, en un momento del discurso se indica el uso de la fuerza para imponer una línea para resolver un problema en particular: "*Velaremos por la sanción efectiva de quienes pretendan reincidir o burlarse de las víctimas ocultando bienes o recursos necesarios para la reparación…"; "vamos a actuar en todo el territorio nacional y vamos a desarticular esas redes de crimen organizado y llevarlas a la justicia, haciendo valer ese principio de "El que la hace, la paga""*.

Es así, que se manifiesta una amenaza velada por parte de los grupos de poder. Esto particularmente a lo que ellos llaman redes de crimen organizado, las cuales, en principio, se estarían burlando de la justicia. entonces, la elite dominante –en cierto modo- pareciera abrogarse

el derecho de hacer justicia. Ello se infiere de la frase *"el que la hace la paga"*. No se alude a un Estado de Derecho sino a la condición de comandante en jefe, lo cual es peligroso y altamente discriminatorio para el ejercicio de la justicia en sí misma. Pues la posición política asumida se hace desde la perspectiva ideológica del mandatario y se corresponde con una clara orientación de apoyo a los intereses de las élites, es decir, una política económica de libre mercado con presencia de grupos empresariales con grandes intereses en el país.

La categoría dominación viene determinada por la imposición mediante el discurso, de modelos mentales que son los referentes de la clase dominante, para así persuadir las personas de manera que se refuercen ciertas representaciones mentales: "*Hemos sido capaces de lograr que la pobreza se reduzca, que se expanda la clase media y que tengamos una cobertura de salud y educación que nos permite soñar con mejores progresos";* existe tensión ideológica, cuando se asume como positivo el hecho de que la pobreza se reduzca, sin valorar si la desigualdad se amplió o no, es decir, la brecha entre pobres y ricos. Se habla de una expansión de la clase media, lo cual puede ser un resultado tangible de la política económica implementada previamente, pero, no se tiene en cuenta las condiciones en las que vive esa clase media. En cuanto a su poder adquisitivo, ciertamente tienen un ingreso considerable, pero, ¿cómo son sus gastos? ¿Les cuesta llegar a fin de mes? ¿Cuánto les queda del ingreso percibido? Luego, no son las composiciones de las clases sociales sino también las condiciones en las que viven, el valorar puertas adentro.

En la anterior declaración se consigue un reforzamiento en lo que concierne a los niveles o clases sociales. Allí, la clase media juega un papel fundamental pues viene a ser una suerte de vitrina, donde, se exhibirán los logros en materia de vivienda, salud, entre otros, propio del sistema capitalista. En cuanto al tema de salud, el mandatario adelanta: "*Esa Colombia de equidad también es la Colombia de la reforma a la salud. Se van a acabar los abusos de las EPS. Se van a acabar*

los abusos de los que han querido esquilmar cada manejo de medicamentos". Nuevamente, se busca reforzar la noción del sistema de salud que es inherente a la élite dominante en donde existe una alta proporción de salud basado en sistema de pago, es decir, de carácter privado. La tensión ideológica se percibe cuando, desde la élite dominante, no hay la menor intención de modificar u ofrecer otra alternativa en cuanto al modelo de salud. Es así porque desde la economía de libre mercado, se considera el sector asistencial un gasto que el Estado no puede permitirse, por tanto, hay que delegarlo a otras instituciones.

En cuanto al contexto se utiliza un escenario que sirva para reforzar la posición del grupo dominante sobre la población. Para ello, se escoge el entorno más favorable de manera que contribuye a la construcción del discurso y que dé cuenta de los efectos sociales. En el discurso, se hace mención al entorno para desde ya consolidar el mensaje: *"Hoy desde esta majestuosa plaza que lleva el nombre de nuestro Libertador Simón Bolívar, quiero agradecerles a Dios y al pueblo colombiano…*".

Se apela a uno de los próceres más prominentes de la nación y que tuvo una destacada participación en la consolidación de la Independencia de la Nación. Esto tiene una profunda raigambre en la población debido al aprecio que tienen estos personajes históricos: Santander, Bolívar, entre otros. De allí que frecuentemente, el grupo de poder apela a un contexto que es familiar para todos y del cual, él mismo se apropia.

Este dominio del contexto se evidencia más adelante cuando menciona: *"Este compromiso que asumo hoy está basado en nuestra historia. El próximo año estaremos celebrando el Bicentenario de la Independencia de Colombia y el nacimiento pleno de nuestra identidad*

republicana como Nación. Este será el gobierno del Bicentenario y todos construiremos la Colombia del Bicentenario…".

Indica posteriormente: *"El Bicentenario nos debe llevar a recordar cómo nuestros Padres de la Patria fueron capaces de dejar sus egos para forjar un propósito común. La impronta imborrable de Bolívar, Santander, Sucre, Córdoba, Urdaneta".*

En lo anterior se apela al nacionalismo y a la identidad como nación citando al Bicentenario para la construcción de Colombia, así, afianza el control del contexto fundamentado en la celebración de las fechas patrias con lo cual se busca promover acciones que van en favor de la élite.

En cuanto la Ideología, se busca cumplir funciones o realizaciones sociales. El discurso apela a que la dominación debe ser vista como algo natural, benigna. En un momento del discurso se afirma lo siguiente: *"Por eso quiero gobernar a Colombia con valores y principios inquebrantables, superando las divisiones de izquierda y derecha, superando con el diálogo popular los sentimientos hirsutos que invitan a la fractura social".*

La pregunta con respecto a la cita anterior sería: ¿cuáles valores? ¿Cuáles principios inquebrantables? Obviamente, serán aquellos que impongan. Esto es, de acuerdo con el criterio de la élite dominante quien es la que, en definitiva, determina a qué llama principios y valores.

Continuando: "*Gobernar a Colombia requiere grandeza para mantener lo que funcione, corregir lo que sea necesario y construir nuevas iniciativas, instituciones y programas que aseguren nuestro país en un entorno genuino y poderoso de justicia social*. Se comprende que el tema de la grandeza para dirigir los destinos de la nación solo puede ser confiado a quienes

gobiernan, pues son ellos los más capacitados desde el punto de vista ideológico para dirigir los destinos de la Nación.

Lo anterior concuerda con el planteamiento de Van Dijk (2000) en lo que concierne a la *autodefinición* general predominante o *identidad* social, la cual, se adquiere y comparte por los miembros del grupo para proteger los intereses de este como un todo.

"Una política tributaria basada en la expansión del gasto ha llevado a que los impuestos se conviertan en asfixia para muchos empresarios y que se afecten el ahorro, la inversión, la formalización y la productividad". En este extracto se evidencia la inclinación ideológica capitalista del mandatario, que se dirige hacia la protección del empresario por parte del Estado.

También con el hecho de que las ideologías cumplen un doble propósito: coordinar tanto las prácticas sociales como la interacción social entre los miembros de los distintos grupos. Es ver al empresario como alguien que fue oprimido por una férrea política tributaria, de la cual se le debe desprender.

Seguidamente, señala*: "Fuerzas Militares y de Policía, que han enfrentado la crueldad de los criminales, la anarquía del terrorismo y la codicia del narcotráfico, saliendo siempre victoriosas y demostrándoles a los violentos que nunca van a ganar espacio en esta democracia"*. Se percibe una clara distinción de quiénes son buenos y quienes los malos. De hecho, se refuerza con adjetivos calificativos para remarcar la posición del grupo de poder. Esto envía un mensaje a la audiencia en el sentido de que, bajo ninguna circunstancia, los criminales y los que emprenden prácticas terroristas, en modo alguno participarán en la democracia.

Continuando: *"hoy les anuncio que vamos a empoderar a todo el pueblo colombiano para denunciar a los corruptos y que ellos sepan que todos los estamos mirando, los vamos a señalar y*

los vamos a perseguir". Con esta se aprecia una suerte de 'cacería de brujas' que se refuerza con una promesa de "*Endureceremos las penas a los corruptos y les aplicaremos que no tengan casa por cárcel ni reducción de penas".* El contraste se evidencia en las trabas que, en el Congreso de la República, han puesto los miembros del colectivo el cual representa el presidente, frente a la aprobación de leyes en contra de la corrupción; generando tensión ideológica en la medida en que, aunque se manifiesta el propósito, los intereses de colectividades o particulares tendrán más relevancia en el manejo del gobierno.

Haciendo referencia a la categoría influencia, la cual se fundamenta en el cuidado que tiene el grupo de poder en copar todos los espacios disponibles para desde allí imponer su criterio, en el discurso se menciona: "*Durante los primeros 30 días de nuestro gobierno, vamos a realizar una evaluación juiciosa, prudente, responsable y analítica, en detalle, de lo que han sido los últimos 17 meses de conversaciones que ha adelantado el gobierno saliente con el ELN".*

A partir de esta declaración se advierte que el grupo de poder estará evaluando todo lo concerniente al proceso de paz en Colombia. No se observa un llamado a otras organizaciones no gubernamentales o de la sociedad civil organizada a fin de que participen en dicha evaluación. Claramente, la influencia de la élite dominante se enmarca dentro de la tensión ideológica porque busca reforzar la hegemonía del grupo a todo nivel y durante el mayor tiempo posible.

En el proceso de paz que adelanta cualquier país que atraviesa un conflicto armado o una crisis política, es evidentemente que el gobierno tiene y debe participar. Pero, también están llamados los distintos sectores que hacen vida en el país. Esto para que surja una solución integral en la que todos puedan realizar su aporte. En el discurso se dice: *"Pero quiero dejar claro, quiero dejar absolutamente claro que un proceso creíble debe cimentarse en el cese total de acciones*

criminales, con estricta supervisión internacional y tiempos definidos. Queremos avanzar, pero para avanzar hay que dejar la impronta de que el pueblo colombiano no se va a dejar intimidar por la violencia ni presionar por la violencia en ninguna forma" Aquí, se hace saber que el cese de las hostilidades debe estar mediada por la supervisión internacional. Sin embargo, no se menciona a algún tipo de organización en particular, así como tampoco se especifica como será esa participación. Esto podría hacer pensar que, tanto el control del escenario como de la información tendrán una única dirección la cual estará encabezada por las elites dominantes que impondrán sus intereses, lo cual puede sesgar las realidades del conflicto, dejando como consecuencias el ocultamiento de la verdad y pocas garantías de reparación.

Pasando a la cognición social empleada a través del discurso, se entiende que procura la construcción de representaciones en el colectivo, muchas de las cuales constituyen un punto de coincidencia para las personas a las que se les quiere influir en cierto modo. Esto es para, a partir de la representación social, dirigir el pensamiento hacia una perspectiva que le favorezca al grupo de dominio, a propósito de indica que: *"Quiero una Colombia donde todos podamos construir la paz, donde se acaben esas divisiones falaces entre amigos y enemigos de la paz, porque todos la hemos querido y todos queremos construirla"*. Con esta declaración el presidente llama a la construcción de la paz. Obviamente, en el imaginario colectivo –y más aún, en la población colombiana- la idea de consolidar la paz viene a ser un escenario ideal, puesto que permitiría un desarrollo social, en tranquilidad y sosiego.

Es claro que todos quieren la paz, pero ¿cómo se va a hacer para lograr ese fin?: *"También corregiremos las fallas estructurales que se han hecho evidentes en las implementaciones"*; es así que, el presidente afirma que seguirán con el mismo esquema con el cual vienen tratando el tema de la implementación de las reparaciones a las víctimas, asegurando que se corregirá aquello que

fuese necesario. Sin embargo, se advierte que se seguirá bajo el mismo esquema de trabajo porque es así como se podrá 'construir la paz'; el componente ideológico estará presente en la construcción de la paz para los colombianos, por lo que se descarta otra forma de consolidación de la paz. Ello crea tensión con grupos que son contrarios a la gestión del mandatario y que desean participar de manera más activa en la arena política nacional pero la perspectiva del mandatario los deja por fuera.

Más adelante, el mandatario señala algo de lo cual se pueden extraer algunos elementos: *"Que nosotros recorramos el territorio y les digamos a todos los grupos armados que secuestran y trafican, que trafican con drogas y pretenden además ganar beneficios mimetizando sus actividades con perfumes ideológicos, sencillamente que a partir de ahora vamos a declarar ante el Congreso de la República, con una reforma constitucional"*. De aquí se pueden destacar dos elementos importantes. Primero, que quienes trafican y delinquen normalmente lo hacen porque se inscriben en otra ideología. Obviamente, en otra ideología a la que se predica desde el poder. Esto busca conformar una cognición social en torno a personas o grupos que se manejan en ideologías contrarias.

Adicionalmente, se adelanta la intención de promover una reforma constitucional en aras de "construir la paz". Es preciso recordar que la paz es un estado social que es compartido por el grueso de la población y en nombre de ella es que se hacen todos estos esfuerzos. También, en el discurso, se menciona el tema de la corrupción en los entes gubernamentales, lo que evidentemente se comprende como un aspecto muy sensible en la sociedad colombiana, ya que se percibe como un acto desleal, la corrupción en los funcionarios, mientras que al pueblo se les imponen más impuestos.

En cuanto al tema de la corrupción, es frecuente la participación activa de los medios de comunicación – con influencia de la élite dominante- los cuales tienen la potestad de magnificar o minimizar los hechos relacionados con funcionarios o figuras políticas contrarias o leales a la élite de poder. Dependiendo los intereses que represente la información.

La cognición social es usada para representar intenciones que se pueden interpretar como mecanismos para combatir la corrupción. Por otra parte, en cuanto al discurso de posesión, la lucha contra la corrupción contiene pretensiones de uso de instrumentos legales, los cuales estarán sustentados en la ideología político–partidista que profesa el mandatario. Tanto es así, que esa pretensión implica incluso la reforma del sistema judicial: *"La reforma a la justicia no da espera, porque la mora judicial, el hacinamiento carcelario, los procesos interminables o la precaria tecnología con la que operan nuestros despachos judiciales, ha hecho que sencillamente los ciudadanos pierdan la esperanza".*

En estas declaraciones, se introducen elementos que van en consonancia con lo que espera la sociedad en su conjunto. Esto es, un sistema judicial más dinámico, una depuración de los casos judiciales, mejores condiciones para los privados de libertad. Obviamente que cualquier ciudadano colombiano va a estar a favor de todo esto. Sin embargo, no conoce el trasfondo del paquete de leyes ni mucho menos, como será esa reforma judicial en donde frecuentemente hay remoción de jueces y magistrados.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE LA ALOCUCIÓN PRESIDENCIAL FRENTE AL ATENTADO A LA POLICÍA POR PARTE DEL ELN

En la mañana del 17 de enero de 2019 se suscitó un atentado a las instalaciones de la escuela de cadetes de la Policía Nacional de Colombia (en Bogotá), allí, se aprovechó la coyuntura para que el presidente enunciara un discurso y así reforzar los criterios de la élite dominante sobre la población. Además, se buscó –con la situación- sacar provecho político para justificar futuras acciones.

En esta oportunidad, se consiguieron establecer dos categorías distintivas en el análisis del discurso que son los significados locales y los controles estructurales del discurso. A través del uso repetitivo –pero bien pensado- de cuatro categorías: violencia, terrorismo, paz y diálogo, las cuales fueron empleadas a lo largo del discurso con el fin de promover y justificar acciones que posteriormente vayan en beneficio del grupo que ejerce el poder (político, militar, incluso empresarial) o bien para consolidar una posición de poder.

Los significados locales en el discurso buscan influir información local concretamente en los esquemas mentales de las personas o los modelos representaciones semánticas. Así, el conocimiento establecido en el discurso necesita que quienes reciben el discurso conformen hechos o relaciones entre ellos y en sus modelos. Paralelamente, se tiene que aquello que está implícito en el discurso se puede utilizar para encubrir creencias específicas a la opinión pública. Esto se logra a través del suministro de detalles acerca de un suceso particular o bien, no proporcionarlos todos. De esta forma se busca configurar o adecuar los modelos mentales en aquellos que reciben el discurso:

"Desde esta mañana el país conoce estos resultados: el Grupo Armado Terrorista ELN es el autor del despreciable ataque…" De entrada, se utilizan los adjetivos y epítetos para generar un impacto en la significación del grupo armado que –según se afirma- cometió el atentado. Además, se aprecia una estrategia que busca polarizar a la opinión pública. En el uso del discurso esta estrategia aparte de buscar posicionar un grupo en la opinión pública, también pretende asignarle unas cualidades que hacen que se genere una representación que produzca impacto en la opinión y posturas a favor y en contra de las mismas.

La palabra terrorismo aparece repetidas veces tanto en el primero como en el segundo discurso, a propósito del atentado, no así el resto de las categorías, las cuales solo aparecen en el segundo discurso. Esto se comprende porque allí, en este término se desarrolló mejor el discurso desde el punto de vista comunicacional, ya que el uso del mismo implica una fuerza connotativa que toma distancia por ejemplo, de la categoría 'grupo armado' que denota una postura ideológica diferente al gobierno, y se acerca a la categoría 'terrorista" que implica un accionar que produce mayor impacto en la población ya que no representa una lucha tras una ideología sino algo (o alguien) que causa terror directamente en la sociedad.

Así, el mandatario arrancó su discurso expresando que el atentado hecho contra la Escuela de Cadetes no es más que *"un miserable ataque terrorista".* Seguidamente, el presidente Duque afirma: *"Los cadetes que el terrorismo atacó el día de hoy representan lo mejor de Colombia: su diversidad, ya que vienen de distintas regiones, incluso de países vecinos como Ecuador y Panamá".* Aquí, se invoca el significado de la diversidad, vista ésta como una característica distintiva de Colombia. Esto por sus diferentes regiones, cada una con sus particularidades y riquezas de toda índole, cruce de distintas razas y nacionalidades.

De modo que se utiliza este concepto para señalar que el terrorismo atentó con la ‘diversidad’, con esto busca extrapolar y magnificar aún más, el incidente. Además, que desde un primer momento el discursante promueve y controla los temas. En primer lugar, menciona el incidente en la Escuela de Cadetes y luego establece una asociación con la diversidad cultural del país.

De igual forma se mencionan dos naciones vecinas: Ecuador y Panamá. De allí pertenecían algunos cadetes muertos durante la explosión del artefacto. La idea es mostrar también que quienes colocaron el artefacto lo hicieron no solo contra Colombia y su diversidad, sino que también atenta contra otras naciones, así el problema se convierte de terrorismo internacional.

Seguidamente, *“Todos los colombianos rechazamos al unísono el terrorismo”* “*Al terrorismo irracional se le derrota con la respuesta de todos los colombianos”.* Aquí se busca alimentar la polarización a través de la representación social compartida; al decir ‘todos los colombianos rechazamos’ plantea el grupo social ‘nosotros’, mientras que ‘ellos’ serán los terroristas, esto es, los grupos armados que perpetraron el atentado. Con esto se entiende la búsqueda de la polarización en torno a un hecho lamentable.

Más adelante, el presidente señala que el terrorismo amenaza con arrasar con la sociedad colombiana, en cuanto afirma que: “*el terrorismo pretende golpear y amenazar nuestros valores, nuestra democracia y nuestra Justicia*”, es decir que ‘ellos’ quieren socavar las bases de la sociedad colombiana.

Indudablemente, esto busca crear polarización a partir de un hecho que ciertamente no es justificable desde ningún punto de vista, pero del cual hasta ahora no se conoce a ciencia cierta, las motivaciones ni los autores materiales e intelectuales.

Al día siguiente, el 18 de enero de 2019, el mandatario vuelve a ofrecer una alocución a propósito del atentado contra la Escuela de Cadetes de la policía. En esa ocasión, se extiende más en su discurso para ofrecer detalles del avance de las investigaciones y también para reforzar su posición frente a los hechos. Es preciso recordar que el hecho de que se presenten dos discursos seguidos supone una estrategia de control del contexto, así como también de la influencia de la élite dominante.

La táctica obedece al criterio de cuanto más se expongan los hechos y se ofrezcan nuevos detalles, más se reforzará la representación social que se busca consolidar en las personas. En este caso, los detalles que se expondrán del suceso van a ir acompañados de un sesgo, donde no se habla del accionar especifico en cuanto al atentado, sino se busca posicionar la opinión respecto a la carrera histórica del grupo terrorista. No se muestran todos los detalles o bien, se presenten aquellos que les conviene al grupo de dominio, en cuanto lo que se busca es mostrar un "proceso fallido", al que es necesario darle fin y aplicar *"todo el peso de la ley"*.

La palabra 'terrorismo' acompaña constantemente el discurso: *"No hay justificación ni consideración ni vacilación ante el terrorismo"*. Esta declaración busca generar una representación social basándose en la cognición social. Indudablemente que en el imaginario colectivo existe un profundo descontento con el tipo de prácticas donde se destruyen instalaciones y haya perdidas humanas. Por lo que aquí, se estaría propiciando un conjunto de acciones que requieren 'decisión' y 'firmeza' de parte de 'nosotros' contra 'ellos'. Adicionalmente, se advierte que no habrá consideración con los responsables, cerrando las posibilidades de próximos acuerdos de paz con el grupo armado.

Continuando con el discurso se menciona: *Nos unimos con afecto y emoción a la iniciativa ciudadana de marchar en rechazo al terrorismo y en memoria de los jóvenes asesinados"*. Con esta declaración, se busca tener un control del contexto, puesto que la movilización ciudadana se promueve desde el mismo gobierno en rechazo de lo sucedido, en contraste de las marchas programadas en esos días en contra de funcionarios públicos (como el caso de Ernesto Macias). Se comprende entonces como la élite dominante busca el control de todos los espacios disponibles, con el fin de ganar notoriedad y para ello procurará hacer uso de los medios (noticieros, emisoras, redes sociales, etc.).

Más adelante, durante el discurso, el presidente Duque enfatiza que: *"Todos, todos unidos contra el terrorismo. Al terrorismo solo con la ley, pero con todo el peso de ella"*. En este momento del discurso, se dirige la mirada hacia el ámbito punitivo. Es decir, a las sanciones que eventualmente van a sufrir los responsables del ataque terrorista. Regularmente, cuando la élite dominante expresa que les caerá 'todo el peso de la ley', buscarán la forma de 'mostrar resultados', en cuanto a operativos militares e investigaciones, lo que podría concluir en acciones que legitiman el accionar, pero ocultan procesos que van en contra de los mismos derechos humanos (como el caso de los falsos positivos). Estos resultados serán manejados por la élite dominante en la medida en que mantenga y proyecte el discurso legitimando sus acciones, desde la categoría de terrorismo lo cual servirá de algún modo justificar lo que viene después.

Continuando con el discurso: "*Todos los colombianos queremos la paz para nuestro país*". *"Nuestro país rechaza la violencia, repudia el terrorismo y cree en la legalidad como principal cimiento para el disfrute y la consolidación de la paz"*. En la primera declaración se hace una afirmación que refuerza una representación social que es común para todos los habitantes del país:

todos quieren la paz. Pero, hay condiciones, unas que son en cierto modo impuestas por la 'elite dominante' a través de la ideología.

Es preciso recordar que la ideología en cierto modo, permea todos los ámbitos de la vida de un país. Así, para que haya paz también debe haber legalidad. Por tanto, el grupo dominante establece condicionales para alcanzar un bien que es común a todos. No existen caminos alternos. Hay además un dominio del contexto.

Seguidamente, se refuerza el tema de la paz conjuntamente con otras de las categorías: violencia y terrorismo. En la segunda declaración se presenta el tema de la legalidad donde, se podrá alcanzar la paz. Es así como, se presenta el poder como herramienta del discursante. En ella, la paz se construirá a partir de la legalidad y esa legalidad, eventualmente, es controlada también por la élite.

"La paz se construye siguiendo el lema de nuestro escudo: el encuentro fraterno entre la Libertad y el Orden". De nuevo, se hace uso de la cognición social representada a través del nacionalismo y por medio de ella se busca asociar la categoría de la paz. Indudablemente que el nacionalismo se interpretará con base en la ideología de la 'elite dominante'. Es decir, la libertad y el orden están condicionados a lo que los grupos de poder consideren como liberta y orden.

"Estas condiciones no nacen del capricho y son el reflejo de esta premisa: la paz, la paz se debe construir sin premiar ni legitimar a los criminales y la paz no puede ser producto del chantaje contra la legalidad". Aquí se advierte el poder como elemento presente en el discurso. De esta manera, se condiciona la concordia, la paz, a lo que la 'elite dominante' determine como necesario para que el grupo minoritario pueda convivir dentro de la sociedad.

En cierto modo, también se intuye una forma de condicionar a la opinión pública. De esta manera, los significados locales como el de la paz van enlazados a la no amnistía de las acciones cometidas por los grupos contrarios al gobierno. No se dice abiertamente, pero se hace saber que la paz no puede construirse bajo el chantaje ni de la legitimación de los criminales. Esto le envía un mensaje a la población en el sentido de que no habrá en esta oportunidad –o al menos en este gobierno- ningún espacio de negociación que implique la incorporación a la vida civil de los grupos contrarios al gobierno.

Lo anterior implica en cierto modo, un rompimiento con la línea política que se tenía en el gobierno anterior. Sin embargo, no se dice abiertamente por cuanto, la pasada gestión era en esencia, de ideología afín a la élite dominante. De allí que no se cuestione de manera frontal, las conversaciones de paz. Esto es, de los mecanismos emprendidos para solventar la crisis política.

"Si el ELN realmente quiere la paz, necesita mostrarle al país hechos concretos" Claramente, esos hechos concretos pasan por el criterio de la élite dominante. Así pues, los hechos que deben ocurrir para que el país –es decir, 'nosotros'- realmente les crea, pasa por la '*liberación inmediata de todos los secuestrados y el fin de todas sus acciones delictivas'*.

Lo anterior es muestra del control por parte del grupo de poder, del contexto. Es similar a la situación en la cual, el docente decide cuando aplicar una prueba, quien la puede presentar y quien aprueba. En este caso, para que el grupo ELN muestre hechos concretos debe hacer esto y aquello. Es decir que vaya en línea con las exigencias del grupo o 'elite dominante'.

Por otra parte, se menciona: *"El engaño sistemático y la violencia irracional han caracterizado casi tres décadas de fallidas conversaciones con el ELN"*. Aquí, se hace uso de calificativos para destacar una categoría: violencia irracional. Aunque la violencia se puede

comprender como un acto irracional, se hace uso de estos elementos para endosárselo con más fuerza al grupo contrario.

Además, se trata de conformar una tesis en la opinión pública de que las tres décadas de conversaciones con el ELN fueron un tiempo perdido. Con ello buscan consolidar una imagen en la sociedad de que con el ELN no es posible sentarse a conversar, es perder el tiempo.

A propósito del diálogo: *"Durante los 17 meses del proceso de diálogo entre la administración anterior y el ELN, estos criminales ejecutaron 400 acciones terroristas en 13 departamentos, dejando 339 víctimas y más de 100 asesinatos".* Esencialmente, la categoría diálogo aparece solo un par de veces en el segundo discurso a propósito del atentado.

Lo anterior llama la atención pues, permite crear una matriz de opinión mediante la cual no es posible establecer una línea de diálogo con los grupos o actores sociales que no están circunscritos a la élite de poder. De hecho, cuando se emplea la categoría 'diálogo' se hace subrayando inmediatamente algunos sucesos que se le atribuyen al grupo minoritario. Allí se hace mención a un número importante de asesinatos y acciones terroristas. Con esto se busca imponer la tesis –al menos no abiertamente, pero sí, soterradamente- según la cual, con estos grupos (es decir, con 'ellos') no es posible dialogar.

"Hoy, después de convocar el Consejo de Seguridad Nacional y de dialogar intensamente con líderes de la comunidad internacional, he ordenado el levantamiento de la suspensión de las órdenes de captura a los 10 miembros del ELN que integraban la delegación…" En esta declaración se aprecia el dominio del poder por parte de la 'elite dominante'. Así, hace saber mediante el discurso quien tiene el poder y quien decida oponérseles debe atenerse a las consecuencias.

No obstante, esta declaración se ofrece ya en la última parte del discurso en donde construyó un escenario idóneo que sirve para los propósitos de la ‘élite dominante’. En ningún momento se deja saber que pudieron presentarse fallas de parte y parte sino más bien que los responsables de todo fueron ‘ellos’.

En el primer discurso, se trató de polarizar el tema en torno al atentado argumentando que el incidente iba en contra de la juventud colombiana, así como de su diversidad cultural. A lo largo del discurso, se aprecia repetidamente el uso de las palabras terrorismo, criminales, entre otros.

Del mismo modo, se hace saber que el grupo que cometió el atentado va en contra de los intereses del país. Pero que no se van a lograr quebrar frente a esas acciones. También se aprecia la influencia de la ‘elite dominante’ en los sucesos comunicativos’. En esta etapa, el suceso comunicativo viene dado por las víctimas fatales del incidente. Aquí, la élite busca promover una imagen de acompañamiento de las familias de las víctimas. Esto con el propósito de ganar proyección en lo político.

Para la segunda intervención se aprecia un cambio de dirección en la esencia del discurso. En primera instancia, se endosa la responsabilidad al grupo ELN y de seguidas se busca restarle méritos. Esto con la intención velada de promover acciones contra el grupo y sus integrantes. Ya para el segundo discurso no se menciona a las víctimas recientes del atentado. En cambio, se habla de las investigaciones y del poder del Estado para hacer justicia.

En esto hay una clara estrategia que busca mantener la influencia de la ‘elite dominante’ en la escena pública nacional. Primero, se explotó comunicacionalmente el tema del atentado donde los principales medios de información mostraban informes, publicaciones, trinos y luego se hizo

lo propio con las investigaciones adelantadas. La idea de esto es ir dictando la pauta acerca de lo que debe hablarse a nivel de la opinión pública colombiana.

Para concluir se comprende con el análisis del discurso del presidente, que las estrategias discursivas, aunque buscan manifestar el rechazo ante el atentado, también tienen como objetivo justificar el uso connotativo de términos que dividen los sectores sociales, trayendo como consecuencia el control de la información, el manejo de la cognición social y así justificar las posibles soluciones gubernamentales ante la crisis como, cese de diálogos, persecuciones e incluso la aprobación de proyectos de ley que no permitan un direccionamiento hacia la búsqueda de la paz.

CONCLUSIONES

El manejo del discurso por parte de los grupos de poder (mandatarios, partidos políticos, elite dominante, empresarios, etc.) constituye, sin duda, una herramienta valiosa que les permite en cierto modo, controlar las mentes de las personas a las cuales ellos gobiernan. Para ello, el control de las categorías resulta fundamental para el ejercicio de la gestión, es decir, para gobernar sin contrapesos o al menos para minimizar su impacto.

En el análisis del discurso realizado a propósito de esta investigación, fue posible constatar que las distintas categorías son trabajadas desde el poder para construir formas de pensamiento en la población, la cuales no son sino, el constructo de favorabilidad hacia los

ideales gubernamentales. Del mismo modo, se busca justificar las acciones de Gobierno y consolidar una ideología, la cual, consiste en un sistema que cumple con un orden establecido.

En la alocución a propósito de su ascenso al poder, el mandatario muestra empatía por la clase empresarial colombiana a la que promete aliviar la carga tributaria, así como otros incentivos. Adicionalmente, menciona el tema del emprendimiento como un elemento crucial que permite el empuje de la economía colombiana, la cual, según ellos, se vio favorecida por el modelo de gestión emprendido por las gestiones pasadas y que el mandatario actual promete continuar. Por otra parte, en cuanto la alocución del atentado, el buscar categorizar a través de significados locales, contribuye en orientar la opinión pública hacia la aceptación de la postura del gobierno, quienes señalan a los 'terroristas' y buscan desconocer el necesario proceso de paz, al igual que disminuir otras formas de pensamiento de oposición

Así, la ideología constituye una parte fundamental del discurso pues, a partir de allí se construye todo un sistema de gobierno mediante el cual se va a regir la vida de las personas. Es preciso destacar que "las ideas de la clase dominante son en cada época las ideas dominantes, es decir, que la clase que es la fuerza material dominante de la sociedad es al mismo tiempo su fuerza intelectual dominante (…)", (Ramírez, 2013:13).

De modo que la ideología no solo decide cómo se van a conducir los aspectos fundamentales de la nación como la economía o la educación, sino que también se alimenta de la fuerza intelectual dominante. No es casual entonces que los precursores de la ideología de mercado sean los que continuamente salgan favorecidos con invitaciones a disertar en los espacios comunicacionales colombianos. Mientras que a los intelectuales de tendencia progresista

no se les trata con el mismo cuidado. Las implicaciones de esto es que un atentado “terrorista” sea interpretado en clave de mercado

Este tipo de comportamientos busca no solo consolidar una línea de pensamiento en la población, sino que también elimina o minimiza la posibilidad de que las personas consideren un cambio de pensamiento en cuanto a ideología se refiere. Si este fuera el caso, el grupo dominado podría llegar a cuestionarse las relaciones de poder en la sociedad colombiana, lo que supondría el surgimiento de disputas en la arena política. Pues, la población podría simpatizar con otras corrientes de pensamiento y promover otras figuras políticas que no comulgan con la ideología de la ‘elite dominante’.

El uso de los medios de difusión permite la influencia y el control de la información en todos los ámbitos de la vida pública nacional, al igual que la exposición en actos públicos. Precisamente, en los actos públicos también se cuida de mantener un estilo de discurso que les favorezca. Estos elementos tienen que ver con el concepto de nación, los símbolos patrios, fechas históricas, próceres, entre otros. Continuamente, se asocian con la ideología y con ello se envía un mensaje a la población, se mantiene un “control ideológico” y se promueve un ambiente de “emprendimiento” que oculta verdades y realidades de la nación.

Teniendo en cuenta lo anterior, la promoción del emprendimiento se comprende inicialmente en “el pacto por Colombia” que, aunque invita a la aceptación del plan de Gobierno, en realidad pretende reafirmar la brecha social en la que la presencia del Estado se limitará únicamente a romantizar la problemática social, desconocer los acuerdos ya suscitados y plantear modificaciones a través de proyectos de ley que solamente favorecen a la clase más favorecida, es decir, una política de mercado que toma distancia de la realidad social. En cuanto al atentado,

la búsqueda de la polarización en la opinión pública, se direcciona hacia la representación categorial del "terrorista" el cual debe ser despreciado y perseguido por el gobierno, el cual representa el lado "bueno" de la sociedad. Se comprende que este ánimo de "show mediático" no logra responder a la necesidad de continuar con los procesos de paz, y más bien desconoce la postura de un "otro" que necesita ser escuchado relegándolo simplemente a lo vandálico. Es así, que el uso connotativo de términos logra la influencia en la opinión y legitima las acciones que se distancien de los posibles ámbitos de diálogo. Un ambiente de emprendimiento, finalmente, muestra un aparente estado de posibilidades, donde los malos son perseguidos, los buenos prosperan y Colombia se une, sin embargo, la pobreza continúa, la economía favorece a pocos y el conflicto se perpetúa.

BIBLIOGRAFÍA

Carvajal Pardo, A. (2011). VAN DIJK, Teun A. Discurso y dominación. En: *Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas*, N° 4, febrero de 2004. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Pp. 5-28. Criterio Jurídico, 1(6).

Duque, I (2018). *El Pacto por COLOMBIA / Discurso de Posesión Presidencial:* presidencia.gov.co Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2018/El-Pacto-por-COLOMBIA-Discurso-de-Posesion-del-Presidente-de-la-Republica-Ivan-Duque-Marquez.aspx

Duque, I (2018). *Alocución del presidente Iván Duque Márquez con motivo del atentado terrorista contra la Escuela de Cadetes de Policía General Santander:* Presidencia.gov.co. Bogotá, Colombia. Recuperado de:

https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2019/190118-Alocucion-Presidente-Ivan-Duque-Marquez-motivo-atentado-terrorista-contra-Escuela-Cadetes-Policia-General-Santander.aspx

Giacaglia, M. (2002). *Hegemonía, concepto clave para pensar la política*. Tópicos (10), 151-159.

González, J y Casey, N (2019) *Car Bombing Strikes Police Academy, Killing at Least 21 in Colombia* En: The New York Times https://www.nytimes.com/2019/01/17/world/americas/colombia-bomb-bogota-bomb.html

Londoño, O. (2007) *El Análisis Crítico del Discurso (ACD) una actitud de resistencia. Entrevista a Teun A. van Dick.* En: ALED Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso. Vol 6. Adriana Bolívar (Editora). Páginas: 129-135. Depósito legal: 200102CS1090. ISSN 1317-7389.

Meersohn, C. (2005). *Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso*. Cinta moebio 24, 288-302 Universidad de Chile. Santiago.

Ramírez, F. (2013) Concepciones sobre 'ideología según Marx'. *Crisis capitalista, polémica y controversias*, Nº 5, pp. 29 – 35.

Van Dijk, T. (1985). Semantic discourse analysis. En: Teun A. van Dijk, (Ed.) *Handbook of Discourse Analysis*, vol. 2. (pp. 103-136). London: Academic Press.

Van Dijk, T. (1989). Social cognition and Discourse. En: Teun A. van Dijk, (Ed.) *Handbook of Discourse Analysis*, vol. 8. (pp. 163-183). London: Academic Press. Editado por. H. Giles and W.P. Robinson. John Wiley & Sons Ltd

Van Dijk, T. (1990). *La noticia como discurso. Comprension, estructura y producción de la información*. México: Paidós.

Van Dijk (1994) *Análisis crítico del discurso (conferencia unesco)*. Recuperado de: http://padron.entretemas.com.ve/cursos/AdelD/unidad1/1-AnalisisCriticoDelDiscurso.htm

Van Dijk (1999) Discourse and Knowlegde: A sociocognitive Approach. En: *Epistemic Strategies in Discourse, Interaction and Communication*. Cambridge University Press

Van Dijk, T. compilador (2000) *El Discurso como Interacción Social*. En: Estudios sobre el discurso II, una introducción multidisciplinaria. Barcelona. Ed Gelisa.

Van Dijk, T. (2004). *Discurso y dominación.* En: Grandes Conferencias en la Facultad de Ciencias Humanas No 4. Editora. Carolina Mayorga. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas.

Van Dijk, T. (2006). *Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones*. Revista Signos, 39(60), 49-74. DOI: https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342006000100003